Naciones Unidas S/PV.7494



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7494ª sesión

Martes 28 de julio de 2015, a las 16.50 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Van Bohemen	(Nueva Zelandia)
Miembros:	Angola	Sr. Casimiro
	Chad	Sra. Alingue
	Chile	Sr. Olguín Cigarroa
	China	Sr. Zhao Yong
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Delattre
	Jordania	Sra. Kawar
	Lituania	Sr. Špokauskas
	Malasia	Sra. Adnin
	Nigeria	Sr. Adamu
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Méndez Graterol

Orden del día

La situación en el Oriente Medio

15-23444 (S)





Se abre la sesión a las 16.50 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Yemen a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Stephen O'Brien, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy ahora la palabra al Sr. O'Brien.

Sr. O'Brien (*habla en inglés*): Cuando informé por última vez de la situación en el Yemen, en una sesión privada del Consejo de Seguridad que coincidió con mi segundo día en mi actual cargo, el 2 de junio, describí el Yemen como una catástrofe humanitaria que se cernía. En todos los sentidos, esa catástrofe se cierne ahora, y se cierne con fuerza. Se trata de una gran decepción, teniendo en cuenta la envergadura de nuestros esfuerzos aquí en las Naciones Unidas, así como de los esfuerzos que desplegamos con los asociados, para encontrar formas de aliviar el sufrimiento y evitar la caída en la catástrofe.

La terrible situación humanitaria en el Yemen sigue deteriorándose rápidamente. Un 80% de la población de aproximadamente 26 millones de personas necesita algún tipo de asistencia humanitaria, y más de 1.895 civiles han muerto en los combates desde marzo, por lo que las repercusiones de este conflicto para la población civil son realmente catastróficas. El 24 de julio se llevaron a cabo ataques aéreos contra un complejo residencial de Mokha, en los que al menos 73 civiles resultaron muertos, según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Se siguen encontrando cuerpos entre los escombros, y se desconoce la cifra definitiva de muertos.

Ninguna de las partes en el conflicto ha respetado la pausa humanitaria anunciada el fin de semana, y se han registrado ataques aéreos y combates en tierra en ocho provincias. Desde que en teoría empezó la pausa unilateral anunciada por la Arabia Saudita, que tenía que comenzar el pasado domingo un minuto antes de la medianoche, hora local, se han confirmado ataques aéreos de la coalición en Hajjah, Lahij, Sa'ada y, más recientemente, en Saná. En Hajjah, hubo un ataque aéreo contra un centro de salud, en el que una persona murió y otras resultaron heridas. Asimismo, se han confirmado combates en tierra en Al-Dhale'e, Lahij, Marib y Taizz. Desde zonas de Lahij controladas por los huzíes y las fuerzas favorables a Saleh se lanzaron cohetes contra el vecino Adén, lo que provocó fuego de respuesta de los comités populares.

Las partes en el conflicto siguen sin cumplir sus responsabilidades en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Sigue habiendo muertos y heridos entre la población civil y se continúa destruyendo infraestructura civil como viviendas, hospitales, escuelas, carreteras y puentes. A fecha de 24 de julio, los centros de salud habían informado de más de 4.000 muertes relacionadas con el conflicto, y más de 19.800 heridos desde el 26 de marzo. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos informa de que de 1.895 civiles han muerto y 4.182 han resultado heridos.

Desde el mes de marzo, el número de personas necesitadas de asistencia humanitaria en el Yemen ha aumentado un 33%, y ha pasado de la ya escalofriante cifra de 16 millones de personas a más de 21 millones en julio. La cifra de personas expuestas a la inseguridad alimentaria ha aumentado de 10,6 a 13 millones de personas, lo que supone un incremento del 21%. Algunos organismos de asistencia ya están utilizando el término inanición para describir la situación de quienes más padecen la inseguridad alimentaria. Las condiciones causadas por los combates han contribuido a que se propaguen enfermedades prevenibles como la diarrea aguda, el dengue y la poliomielitis. Más de 15,2 millones de personas carecen de acceso a una atención sanitaria básica, y más de 20 millones de personas no tienen acceso al agua potable.

Las importaciones comerciales —que representaban el 90% de los alimentos y el combustible del Yemen antes del conflicto— han disminuido drásticamente. Hace mucho tiempo se propuso crear un mecanismo ligero de inspecciones dirigido por las Naciones Unidas para facilitar la entrada de importaciones comerciales, y sigue necesitándose urgentemente. Prosiguen las negociaciones al respecto.

Esta semana, el Coordinador de Asuntos Humanitarios visitó Adén, donde fue testigo directo de la magnitud de la destrucción causada. Calificó la situación de desgarradora.

Con este telón de fondo, la comunidad internacional sigue pidiendo una pausa humanitaria sustancial que todas las partes respeten, es decir, un cese incondicional de las hostilidades para permitir que los agentes humanitarios lleguen con una asistencia indispensable a un mayor número de personas necesitadas, independientemente de quiénes sean, de dónde se encuentren en el Yemen y del motivo por el cual necesitan ayuda.

Los asociados en la labor humanitaria, con la expectativa de que la pausa prevista podría durar, habían elaborado un plan operacional para llegar a otros 3 millones de personas en el período inicial de cinco días de duración con asistencia vital, que incluía agua y saneamiento para 3 millones de personas, asistencia de salud para salvar la vida a 600.000 personas, alimentos para 3,1 millones de personas y tratamiento contra la malnutrición aguda para 2.200 niños menores de 5 años. Ese plan ya está listo y podría llevarse a la práctica si pudiéramos tan solo contar con una pausa que se respetara.

Con actos de violencia constantes que hacen peligrosas las entregas, y con las principales carreteras y puentes destruidos, el acceso de la asistencia humanitaria es limitado. Sin embargo, los asociados, de manera sorprendente y valiente, siguen prestando asistencia a las personas necesitadas siempre y dondequiera que les sea posible, exponiéndose a menudo a un gran riesgo. Ayer, los organismos humanitarios, incluido el Programa Mundial de Alimentos, envió alimentos a 62.000 personas de Al-Hudaydah, Abyan, Amran, Al-Dhale'e, Lahij y Taizz. En la ciudad de Sa'ada y la zona de Rahban, 50.000 personas siguieron recibiendo agua después de que el UNICEF y sus asociados suministraran combustible a la estación de bombeo. En Al-Jawf, cuatro clínicas móviles ofrecen servicios de salud nutricional. En Adén, los asociados humanitarios han vuelto a abrir las puertas de los centros de salud que prestan servicios a 360.000 personas, e iniciaron una campaña de vacunación de 120.000 niños. A pesar de que es excelente, es una mínima parte de lo que se necesita, y de lo que podría y debería lograrse si los actos de violencia y los combates se detuvieran y, preferiblemente, cesaran.

Reconociendo la necesidad de fortalecer su presencia operacional, las Naciones Unidas están instaurando cinco centros de distribución en todo el país, y el personal internacional de las Naciones Unidas empezó a trabajar hoy en Al-Hudaydah, lo cual significa que es la primera vez desde el comienzo del conflicto que el personal internacional de las Naciones Unidas ha fijado su base fuera de la capital. Podemos ir donde tenemos acceso; no hay juicios parciales que valgan.

Lamentablemente los esfuerzos para responder a los niveles abrumadores de necesidad humanitaria carecen de los recursos suficientes. El llamamiento humanitario para el Yemen es de 1.600 millones de dólares, de los cuales se ha recibido solo el 15%, es decir, 241 millones de dólares. Los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados, que han adelantado parte de sus propios fondos a la espera de que se haga efectiva la promesa original de la Arabia Saudita de 274 millones de dólares, ya han gastado mucho. Se necesitan urgentemente más recursos, ahora.

Deseo informar a los miembros del Consejo de que en las próximas semanas viajaré al Yemen para ver por mí mismo las necesidades de la población yemení y los retos que tiene que afrontar para satisfacerlas. Este conflicto ha infligido un daño terrible a una población que ya de por sí afrontaba dificultades. Debemos redoblar nuestros esfuerzos para lograr una pausa en los combates que todas las partes respeten, a fin de llegar a toda la población que necesita asistencia básica y brindar urgentemente el tiempo y espacio precisos para tratar de alcanzar un alto el fuego más duradero y una solución política.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. O'Brien por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Yemen.

Sr. Alyemany (Yemen) (*habla en árabe*): Ante todo, permítaseme expresar el profundo agradecimiento del Gobierno del Yemen por los incansables esfuerzos del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, en el seguimiento de la evolución de la crisis en el Yemen. Asimismo, quiero expresar nuestro agradecimiento a su Enviado Especial para el Yemen, Sr. Ismail Ould Cheikh Ahmed, que está trabajando de continuo en coordinación con el Gobierno para encontrar una solución a la situación catastrófica que atraviesa el Yemen a raíz del golpe de Estado que llevaron a cabo las milicias huzíes y los seguidores del depuesto Presidente Saleh, lo cual ha sumido al país en un oscuro túnel después de haber sido un modelo de transición política pacífica.

También deseo aprovechar esta oportunidad para expresar el agradecimiento de mi país por los esfuerzos que realiza la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, bajo la dirección del Sr. Stephen O'Brien, para aliviar el sufrimiento de nuestro pueblo sometido a un asedio injusto y a una guerra salvaje desatados por los autores del golpe de Estado y sus aliados contra el estoico pueblo yemení. También acogemos con beneplácito la visita inminente del Sr. O'Brien, el 9 de agosto.

La liberación de Adén, la capital temporal del Yemen, es un paso importante hacia la restauración del Gobierno y la reanudación de sus funciones, además de servir para seguir ejerciendo presión sobre los golpistas y su proyecto destructivo. Agradecemos y apreciamos la asistencia médica y humanitaria que hemos recibido hasta la fecha. Hemos trabajado incansablemente con las Naciones Unidas para lograr el alto el fuego humanitario que las milicias han violado de manera deliberada y flagrante. No obstante, el Presidente de la República ratificó su responsabilidad histórica para con el pueblo yemení. Después de consultar a los líderes de la coalición de fuerzas, el 26 de julio declaró un alto el fuego humanitario, que los huzíes violaron para tratar de aterrorizar a nuestro valiente pueblo. Esta mañana, enviamos al Consejo de Seguridad un informe sobre las violaciones que cometieron los huzíes y sus aliados en la noche del lunes.

En lo que respecta a la asistencia humanitaria, damos las gracias a quienes han proporcionado esa importante asistencia y se han esforzado de manera continua para aliviar el sufrimiento de nuestro pueblo. La visita del Coordinador de Asuntos Humanitarios para el Yemen, Sr. Johannes van der Klaauw, a la ciudad de Adén, en los dos últimos días, le ha permitido constatar de primera mano la situación catastrófica que han creado los autores del golpe de Estado.

Mi país hace un llamamiento a todos los Estados miembros del Consejo de Seguridad a ejercer una mayor presión sobre los golpistas para que acepten la aplicación de la resolución 2216 (2015), y agradece a todos su posición unida y firme frente a la peligrosa situación que ha prevalecido en el Yemen desde el golpe de Estado de septiembre de 2014. No cabe duda de que la unidad actual del Consejo de Seguridad hará fracasar el golpe de Estado y reiniciará el proceso político bajo los auspicios de la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su Mecanismo de Aplicación. Para salir de este oscuro túnel hace falta voluntad de parte de todos los miembros del Consejo para obligar a los golpistas a ceder el control de las instituciones del Estado al Gobierno yemení y a poner fin a la crisis.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 17.05 horas.